



Arsenal

Francisco Garfias

panchogarfias@yahoo.com.mx

La apuesta que AMLO va perdiendo

Estamos lejos del crecimiento de 4%, promedio, que prometió AMLO. Ya está casi perdida la apuesta que hizo, en una de las mañaneras, acerca de que lo haremos al 2% en 2019.

Estamos más cerca del 1%, según las calificadoras Fitch, S&P, el Bank of America, el FMI, el Banco de México y, en general, todos los especialistas.

Tampoco parece alcanzable el crecimiento del 6% que pronostica en el Plan Nacional de Desarrollo para el 2024. Necesitaríamos otro “milagro mexicano”, pero no se ve cómo.



El comienzo de la 4T en materia económica ha sido muy difícil. El PIB se contrajo 0.2% en el primer trimestre de 2019, según el Inegi. La inversión fija bruta cayó 6.4% en diciembre pasado con la llegada del nuevo gobierno; el gasto público se contrajo alrededor de seis por ciento.

López Obrador dijo que son los “conservadores y sus voceros” los que hablan de estancamiento.

Motivos de la desaceleración no faltan: cancelación del NAIM; incertidumbre del T-MEC; escasez de combustible por el combate al huachicol.

Huelgas en las maquiladoras del norte, suspensión de los contratos petroleros, toma de vías en Michoacán por la CNTE, ataques a los empresarios —continuamente los llama “minoría rapaz”—, pérdidas de Pemex.

Pero López Obrador “tiene otra información”. Ayer sostuvo que son los “conservadores y sus voceros” los que hablan de estancamiento económico. Y, aunque usted no lo crea, dijo que “vamos bien”.

Para sostener su desconcertante optimismo pidió a los especialistas revisar el primer año de ¡Ernesto Zedillo! Voltear al primer trimestre de 1995.

Cierto, hubo un decrecimiento económico de -7 después del llamado “error de diciembre”. Pero eso fue hace casi un cuarto de siglo. Magro consuelo.